

LA SELECCION DEL GANADO VACUNO DE ALTO RENDIMIENTO EN ALEMANIA

Por el Dr. SCHUBERT

Con ocasión del XI Congreso Mundial de Economía Lechera, que tuvo lugar en Berlín, en el año 1937, hubo una exposición de gran envergadura de todo lo que se relaciona con la economía lechera, que proporcionó a sus visitantes un resumen detallado de todo lo concerniente a este ramo de la economía nacional. En dicha exposición se exhibían tres vacas típicas de cada una de las siete razas más importantes de Alemania de ganado vacuno. Al examinar estos ejemplares, pudo el visitante darse cuenta del alto grado de perfección a que ha llegado la cría de reses vacunas en el Reich; particularmente para los huéspedes extranjeros, que habían acudido en gran número, fue de sumo interés poder comprobar que las vacas lecheras alemanas no sólo son de textura racinal y bonita, sino, ante todo, que dan también un rendimiento en leche y en grasa verdaderamente notable.

Este alto nivel de la ganadería alemana constituye el resultado de muchos años de labor tenaz y concienzuda de los criadores, y se pudo alcanzar sólo con ayuda de una selección metódica y premeditada de los animales de más rendimiento. Pero, como para cualquier otra selección, es necesaria también en este caso una prueba de rendimiento fehaciente. Sólo ésta pone al ganadero en condiciones de darse cuenta de lo que rinde cada uno de sus animales, de excluir de la cría todo animal

deficiente, y se seguir sólo con aquellos que son capaces de producir lo que se les pide, ofreciendo así cierta garantía de que sus descendientes heredarán sus aptitudes. La prueba de rendimiento en leche no es solamente un requisito indispensable para una cría racional, sino también de grandísima importancia para una alimentación adecuada, es decir, para el aprovechamiento completo del pienso disponible. Y es que indica al ganadero cuál de sus vacas es capaz de convertir en mayor grado las calorías contenidas en su alimentación, en leche y grasa láctica, y cuáles, a pesar de una buena alimentación, rinden poco. Ateniéndose al resultado de sus investigaciones, puede el ganadero distribuir convenientemente el pienso: a los animales que rinden más les puede suministrar un pienso más substancioso y más abundante, aumentando así aún más su rendimiento; mientras que a las vacas que rinden poco, les puede disminuir la ración, ahorrando así pienso. Finalmente, puede deshacerse del todo de aquellos animales que rinden del todo insuficientemente, aplicando la comida que se malgastaba en ellos, a las vacas mejores. De modo que la averiguación del rendimiento de cada vaca pone al ganadero en condiciones de obtener igual volumen de leche con la misma cantidad de pienso, y hasta con menor número de vacas. Además, con ayuda de este procedimiento, se puede tomar toda una serie de

medidas para el perfeccionamiento del ganado, como una mejora en el modo de criarlo y de mantenerlo, en el cuidado de las ubres y en el procedimiento de ordeñar.

Las comprobaciones del rendimiento en leche, llevadas a cabo, durante los últimos 40 años, por ganaderos alemanes, amantes del progreso, a base de agrupaciones voluntarias, han dado unos resultados verdaderamente espléndidos; mientras que el rendimiento medio anual de las vacas controladas en el año 1924 eran todavía de 2982 kilos de leche de una riqueza en grasa del 3,23 por 100, se pudo comprobar en el año 1934 un rendimiento medio anual por cabeza de 3678 kilos de leche, con el 3,32 por 100 de grasa. Al aquilatar estas cifras, hay que tener en cuenta que el rendimiento mayor corresponde a un número considerablemente mayor de vacas que el del año 1924; de modo que se registró un aumento medio anual por cabeza de 700 kilos de leche y el 0,1 por 100 más de grasa.

La grandísima e innegable importancia de estas investigaciones sobre rendimientos para el incremento de la producción lechera nacional, hizo que fuesen declaradas obligatorias mediante una ley. Por decreto del 22 de noviembre de 1935 se autorizó a la Asociación Nacional de Agricultores a obligar a todos los poseedores de vacas de proceder sistemáticamente a estas investigaciones. La citada Asociación puso inmediatamente y con toda energía manos a la obra, publicando en cada distrito agropecuario normas especiales para llevar a cabo estas pruebas, que, a base de disposiciones fundamentales comunes, tenían en cuenta largamente las condiciones especiales de cada renglón. Los gastos que ocasionan estas investigaciones, son pagados por los poseedores de las vacas y las

lecherías, que, como es natural, tienen sumo interés en el incremento de la producción lechera; además presta su ayuda el erario público. En casi todos los distritos fueron abarcados los establos con 3 y más vacas, propagándose la ejecución de las pruebas con suma rapidez. Los empleados encargados de tomar en cada establo las pruebas y de hacer el debido control, suman hoy ya la respetable cifra de unos 30.000. Cada uno de ellos tiene la obligación de atender a todas las vacas de un distrito determinado. Al menos una vez al mes tiene que determinar con exactitud el peso de la leche que da cada vaca, retirando al mismo tiempo una muestra de la leche ordeñada, cuya muestra ha de remitir inmediatamente al centro de control más próximo. En los laboratorios de ensayo, emplazados generalmente en los sitios de mayor consumo, se averigua el contenido de la leche en grasa. Los inspectores encargados de este trabajo tienen además la misión de vigilar a los empleados encargados de tomar las muestras y de controlar los establos. Hay además 315 inspectores en jefe.

No se limita la misión de las investigaciones de rendimientos a la comprobación de la cantidad de leche y de su contenido en grasa; no es menos importante su cometido de procurar que los poseedores de vacas saquen las debidas consecuencias de los resultados de las investigaciones, subsanando los errores que se hayan podido comprobar. El inspector que visita con frecuencia la finca, alecciona al ganadero cómo ha de alimentar sus vacas para sacar mayor provecho de ellas; le ayuda en la selección de animales para la cría, y le aconseja cuando se trata de eliminar las reses que no son aptas para la cría. Insiste acerca del ganadero para que críe los

animales jóvenes en forma que puedan desarrollar plenamente sus aptitudes; para que aumente los cuidados higiénicos y, por consiguiente, el bienestar y la salud, la curación de vida y la utilidad. Además le instruye cómo puede mejorar el rendimiento de sus campos, cómo debe proceder para mantener plenamente el valor alimenticio de los piensos; y finalmente le convence de que, ordeñando a sus vacas en debida forma, puede mejorar la calidad y aumentar la conservación de la leche.

Resulta de lo expuesto que las investigaciones obligatorias sobre el rendimiento de las reses vacunas han de cumplir múltiples cometidos. Sus resultados son tanto más halagüeños cuanto en el día de hoy abarcan ya 7 millones de los 10 millones de vacas existentes en Alemania, sin que por eso su desarrollo esté terminado. De este modo domina cada día con más intensidad la idea de seleccionar y cría las reses vacunas con vista a un mejor rendimiento. Los ganaderos se compenetran cada día más con la tónica general de las directivas que les son dadas, y visiblemente crece el número de animales cuyo buen rendimiento y alta valía han sido comprobados oficialmente. Y no hay que olvidar que en Alemania el concepto rendimiento no se refiere únicamente a la cantidad de leche y de grasa. Como animal de buen rendimiento en el verdadero sentido de la palabra, se debe considerar sólo aquel que, además de rendir la cantidad de leche y de grasa deseada, aprovecha completamente todas las calorías contenidas en el pienso, goza de inmejorable salud, es fértil y de larga vida. Para averiguar cuáles animales reúnen todas estas buenas cualidades, que a no dudar contribuyen en gran manera al perfeccionamiento de las varias ra-

zas, se ha creado en Alemania el llamado registro de reses vacunas de alto rendimiento. En este libro se inscriben todas aquellas vacas, que por su larga vida han demostrado que gozan de una salud perfecta y de una gran resistencia física, pero que al mismo tiempo han producido un determinado número de terneras y una determinada cantidad de leche y de grasa. Al aquilatar todos estos datos, se tiene muy en cuenta si los buenos resultados obtenidos corresponden a un consumo de pienso que no traspase los límites de lo normal. Como quiera que, para que una vaca sea inscrita en este registro, tiene que responder a muy altas exigencias, en cuanto a todos los puntos expuestos, los animales que figuran en el citado libro, representan verdaderamente lo más escogido del ganado vacuno de Alemania.

El mayor cuidado se dedica, naturalmente, a los toros padres, ya que éstos, por ser mucho más importantes el número de sus descendientes, ejercen una influencia más decisiva que las vacas sobre el ulterior desarrollo de la raza. Al tenor de una ley alemana, pueden servir como sementales sólo aquellos toros que han sido oficialmente declarados aptos para ello por una comisión de peritos. Este, digamos así, certificado de suficiencia es otorgado únicamente a los toros que descienden de padres cuya aptitud, en cuanto a rendimiento (tal como se ha definido este concepto más arriba), está demostrada fehacientemente. Para que los ganaderos puedan proporcionarse sementales de alto valor, el Estado pone a su disposición una ayuda financiera nada despreciable, y ofrece además importantes premios a los que conservan en mejor estado los animales así adquiridos, persiguiendo con ello el fin de que los sementales de reconocida va-

lía sean conservados aptos todo el tiempo posible, en provecho de la economía nacional. La adquisición de animales de cría, tanto machos como hembras, descendientes de padres de probada aptitud, es facilitada en gran escala por numerosas ferias de ganado vacuno.

Al lado de todas estas medidas oficiales, tienen suma importancia los desvelos de las varias Asociaciones alemanas de criadores,

que, con un trabajo infatigable, persiguen el no interrumpido perfeccionamiento de nuestras razas de ganado vacuno. De todos modos, todo lo que se emprenda en este sentido, está supeditado al beneplácito de la "Asociación Nacional de Agricultores", organismo oficial, que es la mejor garantía de la ejecución concienzuda y exacta de las medidas que se tomen.

